

SUSCRICION
CAPITAL Y INTERIOR: \$ 2,00. EXTERIOR: \$ 6,00
A recibir en bonos y en giro postal.
Por correo, gratis internacional

APARECE LOS SABADOS
REDACCION Y ADMINISTRACION: DEFENSA 888
Unión Telefónica 2570 Avenida

AVISO
La redaccion y administracion no responden del contenido de los escritos que se pasan a la publicacion que fueren.

Se reciben informaciones y avisos de remesas hasta el miércoles por la noche
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Buenos Aires, Agosto 26 de 1905

NÚM. 24

VOTO GENERAL

Se avisa a las agrupaciones socialistas que el voto general para la elección del nuevo Comité del Partido, quedará cerrado el 10 de Setiembre próximo.

Se recomienda pues, a las agrupaciones, remitan las boletas a tiempo, para ser el escrutinio en la fecha indicada.

Ayer y hoy

Una feliz coincidencia quiso que el compañero Juan B. Justo, que fué el primer redactor de nuestro periódico en la época de su aparición, fuera también el designado para dirigir LA VANGUARDIA diario que aparecerá el 1.º del próximo mes de Setiembre.

En vista de esto, y como merecido tributo de homenaje al buen compañero que durante tantos años ha permanecido a nuestro lado alentándonos con la palabra y la obra, nos permitimos engalanar estas columnas con su retrato.

El compañero Justo, cuya modestia es bien conocida, será sin duda el único que no aprobará el sencillo y desacomodado homenaje, enemigo como es de la exhibición en todas sus manifestaciones. Pero nosotros que, por una circunstancia fortuita, hemos podido obtener una fotografía suya, quisimos aprovecharla en esta ocasión para presentarle a aquellos de los lectores que no le conocen personalmente, rompiendo a este fin con el tradicionalismo convencional impuesto a la prensa socialista.

Agregaremos algunos datos relativos a LA VANGUARDIA, que creemos dignos de interés, ya que como semanario acaba de cumplir su modesta misión con el presente número.

El primer ejemplar de LA VANGUARDIA apareció el 7 de Abril de 1904. Fué precedido en orden de tiempo por otros dos periódicos socialistas: «El Obrero», que vio la luz en Diciembre de 1899, sostenido principalmente por el esfuerzo de los compañeros Lallemand y Kún. Obligado a suspender su salida por razones económicas, «El Obrero» reanudó algún tiempo después su propaganda interrumpida, debido al empeño de un activo compañero: Esteban Gimenez.

A principios del año 1893 Mauli y otros compañeros fundaron otro periódico titulado «El Socialista» que tuvo vida breve y difícil.

Después de Justo, LA VANGUARDIA pasó a manos de E. Gimenez, y sucesivamente a las de otros, a medida que las circunstancias así lo disponían, siendo ellos los conocidos ciudadanos Eduardo García, Adrián Patroni, Domingo Rizzo, J. Ingegneros, N. Sarmiento, A. Pínero, A. Bunge, Guido Anatolio Cartel, Alfredo Pasqualotti, Angel Sesma, Nicolás Repetto, Basilio Vidal, Alfredo J. Torcelli, Luis Bernard, Juan Schaefer y Esteban Dagnino.

Como puede suponerse, la vida de nuestro periódico no ha sido desde el principio tan próspera como en estos últimos tiempos.

Sería largo enumerar las peripecias sufridas durante los once años de su existencia, que son por otra parte el reflejo de las dificultades materiales inherentes al medio en que se propugna actuar.

Un país que entraaba apenas en la órbita del industrialismo moderno con un proletariado inculto y desorganizado por completo, no ofrece por cierto mucha esperanza de éxito a los pocos convencidos que podían darse cuenta de las transformaciones que se iban operando a su alrededor.

La dificultad más frecuente era la falta de fondos, la que se remediaba mediante las oblaciones voluntarias de los compañeros menos pobres o pudientes.

Uno de los administradores, el compañero Lebrón, ausente ahora del país, nos refería a este propósito divertidas

anécdotas que dan fe de la extrema penuria de la caja del periódico. En cierta ocasión, y en vista de un adelanto relativo, se intentó transformar nuestro semanario en bisemanal, tentativa que acabó en un fracaso.

Fué solo durante los últimos cinco o seis años que el periódico consiguió ponerse definitivamente a flote y desenvolverse sin mayores tropiezos, viviendo de vida propia y holgada.

En la reducida esfera impuesta por las circunstancias ambivalentes, LA VANGUARDIA ha realizado un trabajo apreciable como coheficiente de educación de la masa proletaria argentina, si se tiene en cuenta las dificultades, a veces poco menos que insuperables, que debió vencer en sus comienzos.

Nosotros, al abandonar el puesto honoroso e inmerecido que nos ha sido confiado, lo hacemos con ánimo grato y el corazón henchido de esperanzas, porque ya constatamos un plausible y efectivo adelanto en el Partido Socialista, cuyo rasgo más evidente es la transformación de LA VANGUARDIA en diario.

Al dar pues, la despedida a los lectores y a los compañeros que han sostenido con su decidido apoyo esta hoja que es símbolo de verdad y de justicia para los oprimidos, les enviamos el más caluroso saludo, que es a la vez un augurio para el triunfo de la causa que defendemos.

La educación del cuartel

Los diarios han publicado—sin comentarios—una noticia de La Plata, dando cuenta de un grave incidente ocurrido entre dos oficiales del ejército, enviados allí con motivo de las alarmas revolucionarias de estos días. Por causas nimias, estos dos ejemplares heroicos destinados a defender el honor, la integridad, etc., de la patria, se trabaron en pelea, y como tenían algunos hombres a su mando, trataron de valerse de ellos para dirimir la contienda con las armas.

Por buena suerte los soldados—y en estos se han mostrado mucho más cuerdos y razonables de sus jefes—no hicieron caso a las órdenes de los superiores, y se evitó así una tragedia.

Cuando decimos que el cuartel es una escuela del crimen, hay quien se muestra alarmado, gritando a la exageración. Este hecho es uno de los tantos que vienen a corroborar nuestras afirmaciones; y cuántos son los que pasan inobservados! Lo curioso del caso es que estos militares habían sido enviados a La Plata para restablecer el orden, por si ocurrían novedades.

¡Oh el orden de la gente de cuartel!

Granmichele

Un sangriento suceso, de los que demolió frecuentemente se repiten en nuestros días, acaba de excitar los ánimos de los proletarios italianos. Las noticias contradictorias consignadas en el servicio telegráfico de los grandes diarios, no permiten establecer con precisión las circunstancias en que se produjo el hecho, pero debe suponerse que la manzana de campesinos ha sido llevada a cabo con la acostumbrada sangre fría por los carabineros, por cuanto no hay un solo herido entre ellos, mientras se cuentan a centenas los campesinos heridos, muchos de ellos gravemente, al punto que no sobrevivirán. Sin contar que diez entre ellos

dejaron la vida en el terreno, a la primera descarga.

La efervescencia producida por este suceso es enorme en Italia. Se habla de realizar una protesta de todos los gremios, que se exteriorice con una huelga general,

La intolerancia religiosa ó política dividiría la necesaria solidaridad de clase. Esta estructura aborrece los nacionalismos militares y adversos, y el espíritu corporativo de un gremio herméticamente cerrado en sí mismo y en una sola región y pide el acuerdo internacional.

Solo el Partido Socialista, por su doctrina y su acción, hace la política del proletariado. El movimiento proletario no puede tender sino al colectivismo de los medios de producción y a la comunidad de los bienes producidos, no siendo posible la igual división de esos medios en fracciones independientes unas de otras, y no debiendo, por lo tanto, ser objeto de monopolio patronal. Pero nosotros, para reunir en las Ligas de resistencia, también aquellos que, todavía atados a prejuicios religiosos ó políticos, no están penetrados de la fe socialista, y para mantener intacta la armonía entre los trabajadores mantenemos dividida la organización política del Partido Socialista de las organizaciones económicas, confiando sin embargo a la primera el trabajo de guiar desde afuera las segundas.

A nosotros nos basta que los trabajadores aprendan por sí mismos a combatir la lucha de clases contra la prepotencia patronal del capitalista, porque los dueños de los cuerpos y de los espíritus de las masas inconscientes y esclavas, desaparecerán en consecuencia.

Los curas y los gobernantes, que entiegan esto por finísima intuición, nos oponen un socialismo de su exclusiva factura, para que, desorientada la conciencia proletaria, pueda servir a perpetuarlos en su trono de dominio con la vieja táctica *divide et impera*.

S. CAMMARERI SCURT.

¡En alto los corazones!

Con este número, cesa de aparecer LA VANGUARDIA semanal para transformarse en órgano diario, colmando así el legítimo anhelo del partido todo, que ha cooperado con decidido y constante esfuerzo a la realización de esta bella y simpática obra. La propaganda socialista en la Argentina recibirá un vigoroso impulso con este acontecimiento, adquiriendo la amplitud necesaria para ser apta a penetrar en todos los ámbitos de la masa proletaria, moldeándola y transformándola al calor de las ideas redentoras, y preparándola para ser digna del porvenir que la espera.

Los que primero hemos acariciado la idea de transformar en diario el órgano del Partido, cuando todavía la empresa parecía destinada a permanecer como larvable deseo de unos cuantos compañeros soñadores, no podemos menos que sentirnos hondamente conmovidos al contemplar hoy el hecho tangible, hermoso y prometedor, realizado bajo nuestras miradas, después de haberlo ideado tanto tiempo en vano. Y los recuerdos se agolpan confusos en la mente, hundiéndose en el pasado, obligándonos a escudriñar con amoroso interés la vida de esta hoja modesta cuyo lento desenvolvimiento durante once años ha reflejado en sus columnas los dolores y las esperanzas, las alegrías y las dudas de la clase proletaria.

¡Cuanto entusiasmo saludó su primera aparición, entre el reducido grupo de valientes que tuvieron la ventura de hacer los cimientos del partido socialista argentino! Y ¡cuantas decepciones, tras el momentáneo y fugaz empuje del ingenio y entusiasmo que ignora el heroísmo oscuro y paciente, el trabajo lento y silencioso, en cuya recompensa consiste en la satisfacción íntima del deber cumplido!

Día tras día, año tras año vimos ensancharse su esfera de acción, y su prosperidad creciente fué poderoso estímulo a perseverar en la obra empezada. Recordamos haber visto desfilár en esta redacción todos los buenos compañeros que dieron a LA VANGUARDIA la inteligencia é incansa-



Comp. Dr. Juan B. Justo

para demostrar al gobierno la necesidad de concluir de una vez con estos crímenes impunes.

No hay para que decir que la protesta asumirá proporciones grandiosas dignas de la ecatombe proletaria que la provoca.

Nosotros lamentando sinceramente el luttuoso suceso, enviamos desde ya a los trabajadores italianos nuestra adhesión para la protesta que se organice.

¡Hasta cuando la sangre proletaria de jará de derramarse, hasta cuando durará el martirio que se oculta que oscurece con su horrible mancha el resplandor de la civilización humana?

La política del trabajo

Al aparecer una agrupación proletaria de resistencia, no falta nunca la voz interesada a predicar que aquella debe estar apartada de la política. Esta voz descubre siempre su origen en los capitalistas, que temen se oponga a su política de monopolio, aquella que interpreta los intereses colectivos de los trabajadores.

Este consejo interesado se convierte a veces en un prejuicio en la mente de algunos amigos del proletariado, los que, confundiendo la política del trabajo, con la electoral y parlamentaria de los viejos partidos personales y de las viejas camorra, creen sinceramente poder excluir toda acción política de las organizaciones económicas. Este error encuentra su apoyo en la propaganda anárquica, contra la participación de los poderes públicos.

Muy al contrario, la política del trabajo, no se restringe en aquella acción directa electoral y parlamentaria que puede ser efectuada por el Partido Socialista en beneficio de la clase trabajadora, sino que se ejerce en un campo mucho más vasto.

Por cierto que los trabajadores organizados no deben hacer la política de este ó aquel ambicioso, de esta ó aquella camarilla, más ó menos monopolizadora, más ó menos democrática; pero deben hacer su política de clase, que es la que refleja sus intereses colectivos, sea en el límite de la acción electoral ó parlamentaria propia, sea fuera de él.

La organización de la innumerable clase proletaria no puede tolerar las limitaciones de las antiguas creencias religiosas ó políticas. Los derechos del trabajo han de conquistarse con la unión de todos los proletarios de todos los países.

la labor, vertiendo en estas columnas la sabia generosa de la experiencia y del estudio, y la falange, siempre más numerosa y convencida de los humildes soldados de la causa proletaria, agruparse compacta en torno de nuestra bandera, en busca de la palabra franca, fraternalmente amiga, que es el eco de sus aspiraciones y de sus intereses.

¡Que tropel de visiones, tristes y risueñas nos asaltan al recordar todo esto! Son once años de trabajo fecundo, encarnizado, tenaz; once años de propaganda y de lucha, que ante la evocación del pensamiento surgen a testimoniar los adelantos alcanzados, las crisis superadas y vencidas para siempre.

Son once años de experiencia adquirida, tras desilusiones amargas y cruces desencantados. ¡Cuántos vimos, en nuestras filas, ardientes de juvenil entusiasmo, plegarse al enemigo, abandonarse al excepticismo negador, heridos de cansancio y de cobardía!

¡Cuántas vanidades ensayaron inutilmente endiosarse a sí mismos, acabando en el ridículo y en el olvido!

Pero basta de recuerdos. Hoy celebramos un pequeño triunfo debido a la constancia indomable de los compañeros y simpatizantes de la idea socialista. Hagamos votos que el diario del partido al realizar su tarea nos encuentre siempre unidos y concordes contra el común enemigo; que nuestras mejores energías y entusiasmos sean para la causa proletaria cuyo triunfo anhelamos de todo corazón.

¡En alto los corazones!

DEMOCRACIA EFECTIVA

Una de las pruebas más sencillas y a la vez más acabaditas que nosotros entendemos por democracia, nos lo proporciona en la actualidad el gobierno uruguayo con las consideraciones prácticas consignadas en el diario del presidente de la vecina república, al comentar el arreglo estipulado entre la empresa del Ferrocarril Central y sus obreros; arreglo provisional, según parece, que puso fin a la huelga de los ferrocarrileros montevideanos.

¡Vean y juzguen los lectores!

«Si circunstancias inesperadas que es de suponer y esperar no lleguen, el gobierno, en cumplimiento de la ley se vea en el caso de intervenir en la huelga de ferroviarios, debe saberse desde luego que la intervención no se producirá en beneficio exclusivo de los patrones, llevando a los trenes y a las máquinas a los soldados de línea.

«Un hecho semejante no debe esperarse, por lo menos mientras dure el actual gobierno: Los soldados tienen su misión y no se les puede y no se les debe apartar de ella para atender servicios que les son extraños, máxime cuando esa intromisión rompería el equilibrio de una lucha en que están empeñados millares de desamparados.

«Y lo que se dice de los ferrocarriles será enteramente aplicable a cualquier otro de los servicios públicos en que se viera obligado a intervenir el Estado. En caso de conflicto el gobierno tratará de cumplir con su deber pero sin atentar contra derechos de terceros y sin hacer de sus soldados elementos de perturbación en los conflictos entre patrones y obreros.»

Ahora bien: si democracia no se llama esta, confesamos nuestra supina ignorancia; lo que sí sabemos que es la única, la sola posible—por lo menos en ese ambiente saturado de prepotencias tradicionales. Por eso nosotros vemos con simpatía la actitud asumida por el gobierno uruguayo, con motivo de la huelga de ferroviarios.

No somos sectarios, pero si es crimen pensar que en un ambiente de relativa, sino ordenada democracia, nosotros podamos llevar provechosas, efectivas ventajas para el desarrollo de las organizaciones proletarias, nosotros declaramos—franca y netamente—que de ese crimen somos culpables todos los 365 días del año.

Cuando las contienda entre el capital y el trabajo queden libradas al natural, juego de las partes en lucha, entonces tendremos la medida exacta de la capacidad de resistencia real de las dos fuerzas en contraste.

Y es precisamente en ese instante que nos será dado valorar con verdadero criterio práctico, cuales son las aptitudes efectivas, y no de puro relumbrón, que harán descollar en el campo de la lucha, libre de trabas, aquellas organizaciones cuyas previsoras administraciones las habrán hecho idóneas para afrontar la batalla.

Hoy en día las arbitrarias intervenciones gubernamentales en las luchas entre patrones y obreros, sirven, el noventa por ciento de los casos, para disfrazar, bajo mentidas potencialidades, la pobreza desesperante de nuestras organizaciones gremiales.

Partido Socialista Argentino

- SECRETARIA: Consejo Nacional, J. B. J. J. J. AGRUPACIONES ADHERIDAS CAPITAL...

Declaración de Principios

El Partido Socialista Argentino, representado por sus delegados reunidos en Congreso afirma: Que la clase trabajadora es oprimida y explotada por la clase capitalista...

- a) En los territorios nacionales y colonias forman el municipio los habitantes de la planta urbana y los de las chacras que componen la colonia y perímetro rural...

Librería de LA VANGUARDIA

Table with 2 columns: Book Title and Price. Includes titles like 'Revolución y Contrarevolución por Carlos Marx', 'Bases Económicas del Derecho por A. Loria', etc.

- XIII F. Turati - Himno de los Trabajadores. XIV L. Tolstoy - Los deberes del soldado. XV E. Zola - El Socialismo es el Nuevo Evangelio.

AVISOS ECONÓMICOS

- Peluquería y perfumería «La Perla» de Miguel Livieri, Belgrano 2072. Taller a vapor de ropasaje, pulimento y nikelado... Taller de relojería de Juan Binaghi...

IMPRENTA de

LUIS VEGGIA PRECIOS ECONÓMICOS. Ropa hecha y artículos para trabajadores. Farmacia Romana. Cooperativa Tipográfica. Taller de FOTOGRAFADO. Dagnino Hnos. Centro de Cobranzas. American Shoes.